

# El BCE rebaja los tipos al 2,75% por la debilidad de Alemania y Francia

Lagarde ve «razones para creer en la recuperación económica», a pesar de los obstáculos que enfrenta la Eurozona

**OLATZ HERNÁNDEZ**  
Corresponsal

BRUSELAS. Mientras al otro lado del Atlántico Estados Unidos abraza la imprevisibilidad del presidente Donald Trump, en suelo europeo el Banco Central Europeo (BCE) apuesta por el camino de la prudencia y la previsibilidad. El Consejo Gobernador de la institución, reunido ayer en Fráncfort (Alemania), decidió seguir la senda marcada y reducir por cuarta vez consecutiva los tipos de interés hasta el 2,75%. Esta rebaja, que sitúa el precio del dinero por debajo del 3% por primera vez en dos años, viene motivada por los buenos datos de la inflación y la necesidad de impulsar la economía de la Eurozona, con el foco puesto en la situación de debilidad de Francia y Alemania, los dos grandes motores de la UE.

La actividad económica de los países del euro se estancó al final de 2024, según el dato dado a conocer ayer por la Oficina Europea de Estadística (Eurostat) «y seguirá siendo débil a corto plazo. La confianza de los consumidores es frágil, el sector manufacturero sigue débil...», explicó la presidenta del BCE, la francesa Christine Lagarde. Preocupa, especialmente, la situación de Francia y Alemania, sumidas en la incertidumbre política. El



La presidenta del BCE, Christine Lagarde, durante la rueda de prensa ayer en Fráncfort. REUTERS

país germano cerró el año con una caída de su Producto Interior Bruto del 0,2%, mientras que la economía del país galo avanzó un 0,7%.

«La economía sigue enfrentando obstáculos, pero hay recuperación», defendió Lagarde, quien aseguró que la Eurozona ha pasado de un 2023 con un crecimiento muy bajo a casi doblar esos datos en 2024. Hoy en día «hay razones para creer en la recuperación» como la mejora del poder adquisitivo y la fortaleza del mercado laboral. De hecho,

la tasa de desempleo se mantuvo en su mínimo histórico del 6,3% en diciembre.

## Revisión a la baja

Con todo, hace poco más de un mes el BCE revisó a la baja su previsiones para la Eurozona. Calcula que las economías del euro crecerán un 1,1% este año, dos décimas menos de lo que estimaba en septiembre y también redujo en una décima las expectativas para 2026, hasta el 1,4%. El BCE espera que la retirada gradual de la política monetaria res-

**El eurobanco marca distancias con la Fed, que ha pausado los recortes y mantiene los tipos entre el 4,25% y el 4,5%**

trictiva permita la recuperación de la demanda doméstica y, al mismo tiempo, un aumento de la actividad económica.

La decisión del eurobanco de rebajar una vez más los tipos de interés abre aún más su brecha

con la Reserva Federal estadounidense (Fed), que el miércoles decidió pausar las bajadas de tipos y mantener el precio del dólar entre el 4,25% y el 4,5%. En el BCE lo tenían claro: el recorte de 25 puntos básicos se aprobó «por unanimidad» dentro del Consejo Gobernador del BCE y que «para nada se debatió un recorte de 50 puntos básicos», apuntó Lagarde.

Tampoco estuvo sobre la mesa la discusión sobre dónde se situarán en el futuro los tipos de interés neutrales. «Es un debate prematuro», apuntó la presidenta del BCE, quien hace apenas dos semanas, en el Foro de Davos, los situó en un rango de entre el 1,75% y el 2,5%. Por el momento, la inflación muestra signos de mejoría, situándose en el 2,4% en diciembre, y se acerca cada vez más al mandato del 2% fijado por el BCE.

En ese sentido, Lagarde se muestra convencida de que la institución logrará su objetivo «a lo largo de 2025». La tasa subyacente —aquella que excluye el precio de la energía y de los alimentos frescos— que se mantuvo estable en el 2,7% a finales de 2024— también respaldaba una nueva bajada de tipos, ya que «el proceso desinflationario está encarrilado».

La incertidumbre, sin embargo, seguirá siendo alta, más con las amenazas del nuevo presidente estadounidense Donald Trump de imponer tarifas y aranceles a los productos europeos. «Esto tendría un efecto negativo global», insistió Lagarde. La presidenta del BCE también se mostró escéptica sobre la posible entrada de bitcoin en las reservas monetarias de los países de la Unión Europea (UE), asegurando que esta criptomoneda no cumple con los criterios establecidos por los responsables de políticas del eurobanco, por lo que no tiene cabida en las reservas de ningún banco del Consejo Gobernador.

## «Es una alegría para los hipotecados y una mala noticia para los depósitos»

**Massimo Cermelli**  
Doctor de Economía de Deusto

**MIKEL MADINABEITIA**

SAN SEBASTIÁN. El doctor de Economía de Deusto Massimo Cermelli analiza para **DV** el último movimiento del Banco Central Europeo —BCE— de rebajar los tipos de interés.

—¿Cómo interpreta esta bajada? —En línea con lo esperado. No ha

habido ningún cambio. Tanto el movimiento de la Reserva Federal de Estados Unidos, que decidió no mover el precio del dinero, como el de ayer por el BCE, era lo esperado. Es la cuarta rebaja consecutiva de los tipos y quinta en los últimos seis meses. Estamos en un 2,75% y, sin embargo, para muchas entidades financieras sigue siendo una política monetaria restrictiva elevada. Ya no nos acordamos que hace pocos años teníamos el tipo de interés al 0% y ahora está casi al 3%.

—¿Qué movimientos espera en los próximos meses

—Probablemente seguirán bajando. De hecho, ahora mismo están descontando otras cuatro bajadas como esta a lo largo de todo el año. Así que en 2026 podríamos tener un tipo de interés de referencia por debajo del 2%.

—¿Cómo le viene a la economía europea esta bajada de tipos?

—Estamos en un proceso de ralentización económica, especialmente en el ámbito manufacturero. Cuando la economía da señales de este tipo, hay que actuar. Por otro lado, la inflación va cumpliendo su objetivo de acercarse al 2%. Ese umbral no lo vamos a conseguir en enero, ni lo conseguiremos probablemente con el dato de diciembre de 2025, ni de agosto. Es decir, los meses donde suele repuntar más. Pero, des-

de luego, a lo largo de este año reconozco que se acercará más al 2% que al 3% o al 4% como estaba en los anteriores. Y esto es un poco lo que prevé el BCE. Es decir, hay dos ideas. La primera, que la inflación se está moderando. Y dos, que la economía se está ralentizando. Ese cóctel lleva al Banco Central a reducir los tipos de interés.

—¿Cuál es el efecto para los hipotecados?

—De ahorro. Los que tenían revisión de su hipoteca variable en noviembre y diciembre ya se llevaron una gran alegría porque el euríbor ya venía cayendo por debajo del 3% en septiembre y ha cerrado el año en el 2,5%. Esta política monetaria provoca que los que tengan un hipoteca variable de 150.000

euros verán que esa bajada de un punto implica un ahorro de 1.500 euros anuales, unos 125 euros al mes.

—En cambio, depósitos y cuentas bancarias verán reducida su remuneración, ¿no?

—Lo tienen peor, sí. De hecho las entidades financieras ya no están ofreciendo grandes rentabilidades. Hubo un momento en que se pusieron de moda las Letra del Tesoro, porque garantizaban más. Pero ahora se verá que el dinero se moverá hacia los

mercados bursátiles y hacia otro tipo de activos. Ese movimiento puede fomentar otro tipo de inversión pero, desde luego, no son los depósitos los que van a ofrecer grandes rentabilidades en los próximos años.



Massimo Cermelli